

<i>Relación de Organismos y Entidades</i>	<i>Respuestas recibidas</i>
<i>Autoridad Portuaria de Melilla</i>	
<i>Consejería de Fomento, Juventud y Deporte</i>	
<i>Asociación Ecologistas en Acción/ Guelaya</i>	<b>x</b>
<i>Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente</i>	<b>x</b>
<i>Delegación del Gobierno en Melilla</i>	

De todas ellas respondieron la Asociación Ecologistas en Acción/ Guelaya y el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, este último fuera de plazo. De las alegaciones ambientales sugeridas, tanto por el Ministerio como por la Asociación de Ecologistas en acción, y una vez estudiados los criterios del anexo III para este proyecto concreto el Órgano ambiental decide someter el proyecto a evaluación de impacto ambiental. Dicha decisión fue publicada y justificada en el BOME nº 5074 de 1 de noviembre de 2013, en el cual además se incluye el contenido mínimo que debe incluir el Estudio de Impacto Ambiental.

Los aspectos ambientales más relevantes considerados en las contestaciones a las consultas previas son los siguientes:

El 10 de octubre, colectivo Guelaya-Ecologistas en Acción de Melilla estima que dicho proyecto ha de someterse a procedimiento de evaluación ambiental, atendiendo a los siguientes efectos que el colectivo considera como negativos:

1. Sobre la salud de las personas y la Atmósfera, ya que durante las etapas de construcción y explotación se generarán ruidos, polvo, vibraciones y malos olores que repercutirán negativamente sobre la población.
2. Sobre la ocupación del terreno, debido a la alteración que sufrirá el actual vertedero de inertes, repercutiendo en la disminución de capacidad del mismo y por consiguiente sobre su vida útil.
3. Sobre la fauna y flora autóctona silvestre. Las aves protegidas que habitan o anidan en los acantilados de Horcas Coloradas son susceptibles, en gran medida, de sufrir afecciones negativas en la fase de construcción y explotación. Así mismo, tampoco recoge el documento las posibles afecciones negativas que pueden sufrir las poblaciones de *Patella ferruginea* presentes en la escollera de cerramiento del actual depósito de inertes y en los acantilados y rocas cercanas, tanto en la zona de la Ensenada de los Galápagos como en la zona de Horcas Coloradas y Aguadú, como consecuencia de los posibles lixiviados y derrames contaminantes que podrían producirse en las instalaciones.

El 29 de octubre, se recibe contestación del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, de la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental y Medio Natural, en la cual los aspectos ambientales más significativos fueron:

1. Necesidad de contemplar un tratamiento de los lixiviados tal y como establece el Anexo I del Real Decreto 1481/2001. Tal obligación queda recogida tanto en el proyecto como en el estudio mediante la reutilización de estos lixiviados para el enfriamiento de escorias, así como en la producción de lechada de cal para la depuración de gases.
2. Aclaración del tipo de residuo admisible en la celda, en caso de ser asimilables a urbanos deberá contemplar la recogida de biogás.
3. Necesidad de especificar el cálculo de la capacidad de la celda de residuos no peligrosos.

El resultado de las contestaciones a las consultas se remitió al promotor con fecha de 30 de octubre de 2013, incluyendo una copia de las contestaciones recibidas y los aspectos más relevantes que debería incluir el EsIA.

El 13 de diciembre de 2013 se publica en el BOME nº 5086 el comienzo del periodo de información pública del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto. A continuación se resumen los aspectos ambientales más significativos del proceso de participación pública, así como la respuesta del promotor a las distintas consideraciones planteadas:

Ecologistas en Acción- Guelaya indica la necesidad de caracterizar las escorias y cenizas procedentes del proceso de incineración sometiéndose a los métodos recogidos en la Orden de 13 de octubre de 1989 para determinar la peligrosidad y establecer si el residuo realmente es no peligroso o si es peligroso.

El promotor señala que en el EsIA, se detalla en el apartado 2.2.2 Criterios y procedimientos de admisión, los únicos residuos que irán a la celda independiente serán las escorias procedentes del proceso de incineración, no las cenizas. La gestión de las cenizas seguirá como hasta ahora, mandándose a gestor autorizado a la Península, ya que son residuos peligrosos. Además, incluye la Evaluación de riesgos a partir de la toxicidad de las Escorias en las que se tiene en cuenta los niveles de referencia marcados en el RD 255/2003, Directiva 91/689/CE y la Orden MAM/304/2002, y también se incluye que no se han detectado características de peligrosidad apreciables mediante los métodos oficiales de análisis empleados conforme al RD 363/95 y a la Orden de Caracterización 13/10/1989.